

TRADICIÓN ORAL NARRADA POR ADULTOS MAYORES DURANTE EL COVID-19; RECOPIACIÓN Y OBSERVACIONES

Erick Fernando García Alvarado

Resumen

Este artículo aborda la riqueza en literatura de tradición oral guatemalteca que se encuentra vigente entre adultos mayores, a pesar de todos los avances en los medios de comunicación y el bombardeo mediático en una sociedad que se ve cada día más orientada hacia la globalización. Para reunir la compilación que se muestra en este artículo, de forma paradójica, se recurrió al uso de tecnologías de comunicación debido a la situación de confinamiento que prevaleció entre el 13 de marzo y el 30 de septiembre de 2020. Se recopilaron 35 narraciones entre leyendas de espantos y aparecidos, cuentos y juegos tradicionales, así como poesía popular recordada por los informantes, quienes lo compartieron durante el confinamiento con sus nietos, e infantes que los acompañaban; los cuales reflejan modos de hablar, modismos, creencias, recuerdos nostálgicos, como también simbolismos

dentro de las narraciones. Se obtuvo como resultado final una muestra de la riqueza de la literatura de tradición oral guatemalteca.

Palabras clave: Tradición oral, adultos mayores, narraciones, etnografía digital.

Abstract

This article includes the Guatemalan oral tradition literature that is current among older adults, despite all the advances in the media and the media bombardment in a society that is increasingly oriented towards globalization. To gather the compilation shown in this article, in a paradoxical way, the use of communication technologies was resorted to due to the confinement situation that prevailed between March 13 and September 30, 2020. 35 narratives could be collected between legends of horror and ghosts, stories and traditional games, as well as popular poetry remembered by

the informants, who shared it during confinement with their grandchildren, and infants who accompanied them; which reflect ways of speaking, expressions, beliefs, nostalgic memories, as well as symbolisms within the narratives. The final result was a sample of the richness of the Guatemalan oral tradition literature.

Keywords: Oral tradition, older adults, narratives, digital ethnography.

Introducción

A pesar del confinamiento del covid-19, la tradición oral guatemalteca sigue vigente. La importancia de esta tradición consiste en los lazos de identidad que pueden crearse entre generaciones que pueden ser o no del mismo núcleo familiar.

Para la realización de este trabajo se realizó una convocatoria con estudiantes de ciencias sociales para que accedieran a ser los intermediarios para contactar adultos mayores cercanos a su círculo familiar o afectivo. Los objetivos de investigación fueron: Resguardar la mayor parte posible de tradición oral y oralidad en tiempo de cuarentena nacional, provocada por el covid-19, y recopilar diversos testimonios proporcionados por personas colaboradoras a través de videos, audios o testimonios escritos. La investigación se apoyó en la metodología de la etnografía digital que permitió la utilización de una herramienta digital para cumplir con los objetivos propuestos sin poner en riesgo la salud de los informantes ni

del investigador. Luego de ello, se analizó la estructura narrativa para la selección de los textos que componen este artículo.

La compilación de narraciones fue nutrida por uno de los grupos más vulnerables ante la pandemia: los adultos mayores. El interés central por la recopilación de estas narraciones radicó en la importancia que tiene el conocimiento en los adultos mayores que consiste en tradición oral que puede ser transmitida a las nuevas generaciones, para lograr un tejido generacional que fomenta la identidad y el patrimonio de la sociedad guatemalteca. Se encontraron diversas expresiones de esta tradición procedentes de varios puntos del país, que incluyeron leyendas de espantos y aparecidos, cuentos y juegos tradicionales, así como poesía popular resguardada en la memoria de este grupo etario.

Referente teórico

La literatura de tradición oral es conocida como un conjunto de relatos que residen en la memoria de las personas que cuentan diferentes tipos de historias que luego, gracias a la literatura, pueden clasificarse. Desde hace siglos ha formado parte del saber humano, nutrido especialmente a través de la palabra, nombrada como oralidad, reconocida por muchos especialistas en sus inicios como la forma de transmisión de conocimiento, ya que el habla es la manera más usual de entendimiento. Algunos historiadores no confían en dicho conocimiento adquirido ya que han encontrado un

problema en la oralidad que puede transformar la realidad y distorsionar hechos del pasado, como refiere Georgina Tenorio (2014). Esto se debe a que cada narrador puede agregar u omitir información verificable y alterar el fin primordial de transmitir conocimiento. Pero es importante mencionar que gracias a la tradición oral muchas investigaciones han encontrado una fuente valiosa de información que ha servido al ser humano para comprender cosmovisiones, tradiciones y costumbres.

En la antigüedad se consideraba que la tradición oral era únicamente utilizada por sociedades que carecían de un sistema de escritura y lectura, como en algún momento fue la base de los estudios antropológicos de Marvin Harris (1990). En la actualidad se tiene otra visión ya que, como lo ha mencionado Walter Ong (1996), existen nuevas formas de ver la oralidad, que va de la mano con los cambios sociales y tecnológicos en los grupos humanos. Ong refiere a otro tipo de oralidad que no necesariamente debe ser directamente persona a persona, pueden utilizarse otras herramientas para comunicar un mensaje como los teléfonos, la radio, la televisión y aparatos electrónicos. Pueden utilizarse incluso aplicaciones que ayudan a captar un mensaje como envíos por audio, lo que permite no solo mantener la tradición oral sino también facilitar su almacenaje y futuro análisis.

Dentro del corpus literario se identificaron relatos de leyendas de santos los cuales son preferidos y divulgados

especialmente en alguna festividad. En el contexto en que se recabaron las historias contadas por los informantes, se concuerda con Salles (1995) que la mayoría de personas recuerda dichos relatos a través de las vivencias en festividades populares. Debido a la pandemia estos recuerdos se profundizan porque evocan nostalgia de no participar en actividades sociales. Como también están presentes historias de espantos o seres sobrenaturales; sobre los cuales Badillo (2014) afirma que están presentes en el imaginario de las personas ya que representan un vínculo con experiencias particulares que denotan una forma de expresar la imaginación de los individuos. Otro elemento que ha fortalecido la imaginación de muchos narradores son las cuevas, espacios naturales místicos con una gran variedad de elementos que despiertan el interés de los oyentes de historias que tienen este elemento en común. Rojas (1997) comenta que las cuevas y cenotes han sido importantes para la cultura desde tiempos ancestrales ya que han representado portales o ventanas hacia otros mundos, lugares donde viven seres sobrenaturales; que han sido conservados en la memoria de los pueblos gracias a la tradición oral. Dentro de estos elementos, se consideran temas predilectos por los narradores: las transformaciones. Para abordar este tema fue necesario consultar lo escrito por Camacho (2016) que afirma que las transformaciones de ser humano a animal han estado presentes en la literatura de tradición oral desde antiguas civilizaciones europeas y orientales, como también en culturas

prehispánicas. Dichas transformaciones pueden obedecer a castigos divinos o es una característica utilizada por un ser humano para engañar y persuadir a otros individuos en una comunidad. Esos cambios pueden ser reversibles, como una especie de disfraz, en algunos motivos y, en otros, permanentes según la narración. Los recursos poéticos también forman parte del corpus recopilado en el artículo; esto debido a que forman parte de la herencia del ser humano y que ha quedado grabado en la memoria de las personas gracias a recitación continua. Como lo refiere Lara (1978) la poesía popular es aprendida en un proceso de enseñanza gracias a la técnica de la recitación de un texto en particular. Todos los elementos anteriormente descritos forman la base de una identidad cultural de un pueblo. Jiménez (2017) afirma que existen diferentes manifestaciones de carácter anónimo que son transmitidas de manera verbal de una generación a otra, la cual a pesar de las transformaciones sociales aún están vigentes y han resistido al tiempo y al espacio. Esto puede ser reconocido como patrimonio inmaterial de una nación. En el caso particular de Guatemala, existe una ley que protege y promueve dicho patrimonio (Ley, 26-97, 1997), que busca el resguardo de todo lo que se considera parte importante para la cultura nacional.

Características de la literatura de tradición oral

Para analizar las características de la literatura de tradición oral es necesario tomar como referencia lo

escrito por Azzeneth García (2015), al resumir varios elementos:

- La tradición: toma sus referencias de hechos obtenidos por la propia sabiduría popular a la cual se le suman testimonios directos y oculares de hechos del pasado, que es interpretado por el narrador.
- La memoria: que está resguardada por los individuos pero que se comparte en un colectivo. Para que sea considerado como literatura de tradición oral debe estar presente en un grupo específico, local o familiar.
- Identidad: la memoria es la base para crear un vínculo de identidad entre las personas y su comunidad, es parte inherente de un colectivo.
- Lenguaje: que es específico de un colectivo, que lo hace irreplicable para las personas, que crea formas poéticas de narrar una historia en particular, así como formas, expresiones y referencias lingüísticas.

Todas esas características forman narraciones orales y que dan origen a la literatura de tradición oral.

El contexto de la investigación

El 2020 fue un año que afectó a todas las personas, especialmente adultos mayores, ya que a nivel mundial azotó una pandemia conocida como covid-19. Las personas en edad avanzada o con problemas de salud crónicos fueron,

según los especialistas, afectados de mayor manera debido a los problemas de salud que la enfermedad implicaba. Así lo refiere Eddy Coronado (2020) en un artículo publicado vía virtual al referirse que el Organismo Ejecutivo implementó varias disposiciones para evitar la propagación de la enfermedad en la población guatemalteca, especialmente en infantes, mujeres en estado de gestación y adultos que sobrepasan los 60 años. Una de las medidas tomadas fue el aislamiento obligatorio, restringiendo la libertad de locomoción en todo el territorio nacional. A los adultos mayores se les exigió permanecer en casa para sobrevivir a la enfermedad. Por ello muchas personas decidieron mantener en resguardo a familiares, padres o abuelos, en lugares en los que podrían estar seguros. En ese contexto, debido a la convivencia con los nietos, muchos adultos mayores se han convertido en cuenta cuentos populares que han entretenido a los pequeños a través de múltiples relatos, los cuales deben ser resguardados. Como lo comenta Celso Marranzini (2019) dichos relatos crean una especie de tejido social que conecta con diferentes generaciones, desarrollando con ello un sentido de identidad, tanto familiar como colectiva. Para los fines de esta investigación fue necesario recopilar la tradición oral de una población en alto grado de vulnerabilidad. Como se mencionó con anterioridad los adultos mayores resultaron ser la población más vulnerable durante el covid-19 y, por

ello, se consideró importante recoger los relatos que están en la memoria de dicho grupo para crear una literatura de tradición oral nutrida por los propios relatos de los adultos mayores. Las leyes nacionales reconocen como un adulto mayor a las personas que sobrepasan los 60 años (Ley, 80-96, 1996), pero para fines de esta investigación se consideró también a personas de 45 años que podrían sufrir alguna enfermedad crónica.

Para recopilar la tradición oral vigente en 2020, se utilizó la metodología de la etnografía virtual. Manuel Mosquera (2008) la describe como nuevas tecnologías para realizar estudios etnográficos. Con esta herramienta, se recurrió a solicitar la colaboración de un grupo de estudiantes de una carrera de ciencias sociales, en una universidad privada, quienes amablemente refirieron adultos mayores de su familia o de sus amigos. Tanto las preguntas del entrevistador como las respuestas fueron enviadas por medio de varias herramientas digitales, para preservar la salud de los informantes y del investigador. Esto permitió la compilación, transcripción y selección de las narraciones. Una de las desventajas del trabajo virtual fue que muchas de las narraciones recibidas se alejaban de los objetivos de la investigación, por lo cual no fueron incluidas. En otros casos fue necesario el comunicarse vía telefónica con las personas ya que algunos datos quedaban inconclusos como, el lugar de la tradición oral, edad y otros.

Para la compilación de literatura de tradición oral no existe un patrón definido. Se crea un corpus de relatos de manera que convenga a la misma investigación. Lo que sí es fundamental en la recopilación es que debe estar de acuerdo a los objetivos planeados el trabajo, como lo mencionan Mercedes Zavala y Alejandra Camacho (2018). Falta página o párrafo. El objetivo de esta investigación era crear un corpus de literatura de tradición oral brindado por adultos mayores. Entre los géneros recopilados, según la clasificación de José Pedrosa (2000), incluyen leyendas de espantos, santos, seres sobrenaturales, recuerdos de juegos infantiles y narraciones poéticas, como se verá más adelante.

Estructura narrativa

Para analizar la estructura de los relatos recopilados fue necesario seguir la guía de Fernando Wittig (2004) el cual cita a Labov (1972), los cuales proponen las siguientes características:

- **Brevedad:** Refiriendo que muchas de las personas mayores tienen problemas para recordar datos y situaciones específicas, es por ello que la brevedad es parte de la estructura narrativa de un adulto mayor.
- **Orientación:** esto refiere a que da nociones de tiempo y espacio de determinados hechos del pasado. Describen lugares a través de la construcción de escenarios imaginarios que permiten al que

escucha formar ideas profundas de lo que se está narrando.

- **Selección:** en este punto el narrador selecciona, de una serie de relatos, lo que quiere contar, dejando a la libertad de cada informante expresar lo que desea y omitir algo que quiera mantener en confidencia.
- **Evaluación:** el narrador valora lo que debe ser divulgado. Lo que se cuenta tiene un valor para ser apreciado por otras personas dotando de importancia a la narración.
- **Enseñanza:** dentro de la estructura, al final de cada relato, existe un código de enseñanza que debe ser aprendido y apreciado por el que escucha el relato. Con ello crea un lazo de aprendizaje entre el narrador y el receptor.

Estas características permiten clasificar las narraciones que aparecen más adelante en el presente artículo.

La tradición oral vigente en 2020

A continuación, se presenta el resultado de la recopilación de géneros que están presentes en la literatura de tradición oral con algunas observaciones de parte del autor del artículo.

Historia de nanas o cuidadoras

Las historias de nanas, a diferencia de las leyendas, forman parte de la opinión del autor como narraciones testimoniales, las cuales dan referencia de hechos históricos o acontecimientos

que transmiten a las personas que dependen de sus cuidados. La narrada por uno de los entrevistados es la siguiente:

Una señora que llegó a trabajar por emergencia a la casa de mis padres para cuidar de nosotros, mis hermanos, primos y de mí, doña María López, tenía 85 años cuando la conocí. Le decíamos doña “Ía”. Ella no dormía y tampoco dejaba que lo hiciéramos. Se tomó el deber de contarnos la historia de la erupción de los volcanes, las enfermedades que atacaban al pueblo y las guerras de Tapachula, donde murió Justo Rufino Barrios [En realidad Barrios murió en El Salvador]. Relatos que ella aseguraba que las vivió en carne propia. En 1909, el volcán Santa María tuvo una erupción y formó un cerro más alto que el Santiaguito que en idioma maya significa “vómito del volcán” [ocurrió en 1902]. Actualmente hay un cementerio en ese lugar. Esa era una de las muchas historias que nos relataba doña María. Aunque solo estubo con nosotros alrededor de 3 meses siempre me acordaré de ella por sus historias (Ordóñez, 2020).

La anterior narración cumple con argumentos narrativos propios del testimonio ubicando al narrador en un tiempo y espacio en el cual asegura estar presente, aunque con la distorsión de los datos puramente históricos. A pesar de ello, como pertenece al género testimonial apreciado por la tradición oral, su valor no está en la historicidad

sino en la memoria conservada y en el impacto que produjo entre sus oyentes.

Leyendas

Las siguientes narraciones de tradición oral contadas por adultos mayores son consideradas no sagradas para el narrador, esto quiere decir que carecen de un carácter divino. Abordan como personajes centrales personas que, en algún momento de la cotidianidad, sufrieron de un evento maravilloso sin posible explicación. Fueron eventos sobrenaturales. Generalmente este tipo de narraciones son de predilección por los narradores, ya que su estructura es sencilla y fácil de recordar, iniciando con una apertura del relato, un hilo conductor y terminan por lo regular en alguna lección a recordar (Ramírez, 2009). A continuación, se muestra una serie de leyendas de diferentes lugares del país:

Las cuevas de Cantel

El informante recordó que en su infancia le contaron esta leyenda sobre los misterios del municipio de Cantel, Quetzaltenango:

Quando era niña mi papá tenía un terreno y el gobierno le obligó a vender (al precio que el gobierno quiso pagarle, no al que mi papá pedía), para construir la actual granja penal de Cantel. En ese trayecto se encuentra una cueva que le decían que era la entrada de *Xib'alb'a*. Allí contaban que, cuando fue la conquista, los señores terratenientes escondieron a sus hijas en esa cueva

y en ese lugar se desaparecieron con todo lo que llevaban. Después de la batalla de Urbina [febrero de 1524], los padres de las doncellas, formaron un grupo de hombres para ir a buscarlas dentro de la cueva, ese lugar es un túnel que atraviesa de ese lugar hasta Samayac, pero no las encontraron, ni restos de lo que llevaban, incluyendo las sirvientas. En ese tiempo no existían habitantes en Samayac, solo se conocía ese lugar como el trono de Satanás, porque desde aquel tiempo y en la actualidad hay una iglesia con la estatua del diablo. Me contaba mi papá que, cuando era niño, él ya escuchaba esas historias y ya de adulto, siendo alcalde, la municipalidad de Cantel organizó un comité de regidores del lugar y se encomendaron la tarea de cruzar la cueva. Al terminar el recorrido los lugares donde salieron fueron Samayac y Cuyotenango y encontraron la mentada iglesia, pero se regresaron de inmediato, por temor a las historias contadas de ese lugar, donde mucha gente nunca regresó a sus hogares. Pero me contó que sí vieron la estatua de Satanás hecha de un material amarillo reluciente (Ordóñez, 2020).

El relato del colaborador afirma que, en un tiempo, en el territorio de Samayac y Cuyotenango existía una iglesia dedicada al diablo. Aunque no hay referentes arquitectónicos de una edificación con esta característica en una entrevista al autor de este artículo, afirma que los dos territorios mencionados han sido lugares ceremoniales y en

algunos de sus cerros se han construido altares dedicados a Juan Noj, personaje sobrenatural conocido en la región y que muchos de sus habitantes lo reconocen como el diablo mismo (García, 2020). Posiblemente por tal motivo algunas personas recuerdan algún tipo de edificación dedicado a este personaje, asociado con el diablo desde la perspectiva occidental que relaciona cualquier culto no católico con algo maligno. Esto se debe a la tradición introducida por los frailes en el siglo XVI para erradicar la religiosidad originaria. Además, evidencia el impacto de las actividades rituales en esta región k'iche' que continúan celebrándose.

Perdido en el tiempo y espacio

Las narraciones con elementos maravillosos, como los viajes dentro del tiempo y el espacio, son frecuentes en historias que describen viajeros que encuentran portales a otras dimensiones, como se documentó a continuación en el siguiente relato

Un tío contó que salió una mañana al mercado y, al pasar frente a la plaza, vio que nada era igual. Como que se abrió un portal o una dimensión y se perdió allí. Mi tío Juan juraba que en un abrir y cerrar de ojos todo desapareció frente a sus ojos y resultó en un bosque. Lo que hizo fue hincarse y rezar; al finalizar ya todo estaba normal, la gente pasaba a su lado, pero hubo algo curioso, la hora ya no era la misma: ya era de noche. Yo le creí, porque todo mundo salió

a buscarlo y recuerdo que, al regresar a la casa, estaba pálido y comentó que habían pasado únicamente unos minutos, sin embargo, fueron más de 12 horas las que estuvo desaparecido. Todos estábamos muy angustiados, incluso mi abuela le dio un octavo de Venado [aguardiente] para que le pasara el susto (Ordóñez, 2020).

La historia brindada por el entrevistado muestra dos elementos dentro de la narrativa oral, la primera el romper el espacio y tiempo debido a portales mágicos que pueden trasladar a una persona a otra dimensión; la segunda, un medicamento popular utilizado para tratar un mal reconocido por los curanderos como el “susto”. Sobre este padecimiento, refiere en una entrevista (Pocóm, 2020), al afirmar que curó a su esposo del “susto” con un octavo de Venado (aguardiente) y un poco de ruda, ya que afirmaba que en una borrachera se perdió en un barranco y pensó que había estado perdido por días cuando en realidad solo transcurrieron un par de horas.

La llegada de Santo Domingo a Mixco

Dentro del corpus de leyendas aparecen personajes religiosos que forman parte del sistema de creencias del relator, lo cual le da características divinas y milagrosas dentro de la narración como se describe a continuación:

Santo Domingo llegó aquí porque venían unos señores cargando de acá arriba por occidente, por Tecpán,

y traían a Santo Domingo cargado a mecapal. Pero, en ese entonces había una pila redonda aquí en el parque, enfrente de donde están los bomberos, donde está el espacio de los que lustran zapatos. Allí había una gran pila redonda donde todos iban a traer agua. Entonces dicen que los señores venían ya tan cansados que dijeron que iban a descansar, y a tomar agua, porque para ese entonces abundaba buena agua aquí en Mixco. Estos señores empezaron a llenar sus tecomates con agua y cuando dijeron: “¡Ya descansamos! ¡Nos vamos!” Porque originalmente ellos llevaban a Santo Domingo para la capital. Dicen que ya no lo pudieron levantar, y nadie pudo, porque ya no aguantaron y ni lo pudieron levantar. Entonces dijeron los mismos señores: “¡Nosotros ya no podemos meniar [menear, mover] de aquí a Santo Domingo! Sin remedio él se quiere quedar aquí”. Y así fue como él se quedó acá en Mixco. Y se volvió patrón de esta ciudad. Así era como nos lo contaban a nosotros, pero vaya saber. Pero según dicen la fecha de su verdadera fiesta es el 8 de agosto, pero saber por qué se ha cambiado al 4 de agosto. Ahora cuando hablaban de la Llorona, el Chupacabras y todo eso sí salíamos corriendo con mis hermanas, ni nos quedábamos a escuchar. Pero había otra de que El Cerro Alux es encantado porque dice que cuando venían los de la guerrilla a querernos matar a los de Mixco, dicen que ya estaban llegando para hacer matazón aquí, desde ahí por el kilómetro 15, dice que vieron a Santo

Domingo, en el cerro, con un montón de gente, entonces dijeron, no nos acerquemos porque miren las grandes ametralladoras y tanques que tienen. Entonces ya no se asomaron. Y sin saber que la gente acá todos estaban en sus casas con miedo y encerrados (Tán, 2020).

El anterior relato muestra cómo visitantes de Tecpán visitan el territorio de Mixco, es importante mencionar que dentro de la historia del país el territorio conocido como Tecpán era la capital del reino kaqchikel, el cual invadió gran parte del territorio pocoman localizado en los actuales territorios de Petapa, Pinula y Mixco, el relato brevemente aborda cómo un elemento externo invade la localidad por medio de un simbolismo religioso (Herrera et. al., 1997). Otro elemento que el colaborador resaltó fue el cambio de fecha de la celebración esto debido a disposiciones de la Iglesia en el cambio de fecha de celebración, que antes de 1965 era el 4 de agosto.

En el carácter de patrón protector de la ciudad de Mixco otro colaborador afirma:

Santo Domingo es mi santo, es el protector no solo de Mixco, también es protector de las familias, yo cada año le hago su novena y lo recibimos en la casa de mi mamá. A él le agrada que se le reciba dentro de las casas de la localidad, siempre y cuando no exista ningún problema dentro de la familia, si él ve que hay desacuerdos, problemas o doble corazón

[hipocresía], él se enoja y hace algo para interrumpir la fiesta, como romper las ollas donde se prepara la comida, shuquear [descomponer] los alimentos, por mencionar algo, yo por eso siempre le tengo mucho respeto y le hago su fiesta de todo corazón (Rodríguez, 2020).

Los dos anteriores relatos no solo le dan características divinas al personaje principal de la devoción, también muestran particularidades propias de un carácter humano como enojo, protección y alegría que da una forma de cercanía entre el santo patrón y el devoto.

El Sombrerón

Uno de los personajes sobrenaturales de la tradición oral que está presente en el imaginario colectivo es el Sombrerón, leyenda que Lara (1977) clasifica como una de las clásicas dentro de la tradición oral guatemalteca. A continuación, tres narraciones recopiladas:

Leyendas... [Piensa] ¡Ah! Sí recuerdo una que me contaba mi tía que era la del Sombrerón. Dice mi tía que había una señora que la ayudaba en la casa, y siempre que hacía comida le tiraban terrones en la comida; y se cambiaba de lugar y le volvían a tirar los terrenos en las ollas. Un día ella, ya bien molesta, le dijo a mi tía que mejor se iba a ir y ya no llegaría a ayudarla porque siempre la molestaban tirándole tierra y se ponía bien enojada. Mi tía le dijo que estaba bien, y ella se fue. Cuando se fue para

su casa, en el camino le apareció un chaparrito que le bailaba y la seguía. Lo que el Sombrerón quería era hacerle trenzas en el pelo, porque ella tenía el cabello bien largo y como no se dejaba le tiraba tierra en todo lo que cocinaba. Tenga cuidado hoy en la noche y no le llegue a trenzar el pelo el Sombrerón [bromea y ríe a carcajadas] (Monzón, 2020).

Lo anterior muestra las características del personaje que gusta molestar a las mujeres, especialmente si ellas usaban cabello largo, mostrando cierto fetichismo del personaje por la cabellera femenina. En otro relato se reafirma lo comentado:

Ella decía que había un señor en su pueblo que era dueño de varios caballos y el Sombrerón se subía a los caballos todas las noches, porque se les oía trotar, salían de su corral y aparecían en otros lugares. Pero lo peculiar no era eso, sino, que esos mismos caballos aparecían con el pelo [crines] bien trenzado y al día siguiente los trabajadores del señor, para deshacer la trenza tenían que peinarlos por horas. Era algo que ella contaba y nosotros le creíamos. Ella tuvo esa experiencia cuando vivía en una finca del departamento de Sololá (Avendaño, 2020).

El entrevistado reafirma el carácter fetichista del Sombrerón por el cabello esto se debe a que, dentro de las características de la feminidad especialmente para las mujeres mayas, se encuentra el gusto por el cabello

largo como lo afirma otra entrevistada, cuando narra que su señora madre le comentaba que una mujer debía tener el cabello largo y bien trenzado, un símbolo de honradez y decencia (Alvarado, 2020). Solo las niñas debían tener el cabello suelto y las mujeres casadas debían recogerse la cabellera. Posiblemente esa forma de trenzar el pelo era un símbolo del Sombrerón de apartar a las mujeres como sus esposas.

El siguiente relato muestra las características físicas que tiene el personaje:

Cuentan que el lugar donde actualmente es la Ciudad Satélite [Mixco] era una finca antes y había muchos caballos. Relatan, que por las noches llegaba un personaje de sombrero y botas, en caballo negro y de baja estatura a hacerles trenzas a los caballos y las yeguas, eventualmente dicen que se podrían apreciar las trenzas en estos animales (Ruiz, 2020).

Esta descripción presenta al personaje como un ser de baja estatura. Es posible que debido a esto en otros lugares lo llamen el Duende. Otras características son las botas y sombrero elementos del vestuario mestizo que marcan una relación intercultural dentro de la tradición oral.

La Sirena

Dentro de las narraciones surgen personajes híbridos entre humanos y animales, tal es el caso de la sirena

personaje de la tradición oral que tiene cuerpo de mujer de la cabeza a la cintura y abajo, una cola de pez. Rodríguez (2009) realizó un estudio iconográfico de las sirenas y afirma que son mujeres de torso desnudo, cabello largo, con cola de pez en lugar de piernas. Dentro de la tradición oral guatemalteca existe una narración emblemática para el pueblo retalteco que queda plasmada en el siguiente relato:

Recuerdo la historia de mi pueblo justamente en la Plaza Central donde decía la leyenda que estaba prohibido bañarse un Viernes Santo al mediodía. Contaban los abuelos que la estatua de la Sirena que se encontraba en el centro del parque era de una muchacha que decidió acercarse al tanque del pueblo a bañarse, justo a las doce del mediodía un Viernes Santo. Fue precisamente ahí donde ella se transformó en piedra, por bañarse un día tan especial como un Viernes Santo en plena Semana Santa y justo al mediodía que fue cuando estaba realizando según la leyenda de la historia de Cristo el inicio de su calvario (Castillo 2020).

Como escribió Camacho (2016) algunas transformaciones dentro de la tradición oral pueden ser debido a un castigo divino; en este caso el personaje femenino no solo se transformó en sirena también queda expuesta a un castigo público perpetuado en piedra. Aunque el relato ubica la fuente en la Plaza Central de Retalhuleu, esta fue trasladada a 100 metros de la plaza en

1949; lo que evidencia que el relato es anterior a dicho año.

La lechuza

Continuando con los relatos que describen transformaciones mágicas se recopiló la siguiente leyenda:

La que más recuerdo es la leyenda de la lechuza. Contaban que era una muchacha muy guapa que durante las noches más oscuras salía sin rumbo y dirección. Vivía apartada del pueblo junto a su esposo. Decían que practicaba la brujería, pero nunca se animaron a preguntarle. Muchos ya hablaban de que había un animal muy grande como en especie de ave, con un aspecto muy tenebroso que se mantenía por los panteones del pueblo, todos tenían miedo al escuchar su singular sonido que emite ya que, contaban los ancianos era cuando estaba robando las almas de las personas que estaban enterradas en dichos cementerios. Cuentan que el esposo se percató que su mujer salía todos los viernes a una hora en particular a las tres de la mañana y no sabía a dónde se dirigía ya que, a esa hora no había nada abierto para ir de compras o algo por el estilo. Entonces pensó que su esposa lo estaba engañando con algún hombre del pueblo. Ante esa incógnita el esposo dispuso seguirla durante una noche para ver con quién era la persona que supuestamente lo estaba engañando. Esa noche se hizo el dormido para poder seguirla. Cuando él sintió que ella se había levantado y había salido

de su casa la siguió temeroso de con quién la encontraría (Lutin, 2020).

El relato muestra el temor a la infidelidad del cónyuge y las actividades sospechosas de una mujer. La historia continúa:

Pasaron el pueblo, hasta llegar al cementerio donde poco a poco, después de caminar varios kilómetros, la linda muchacha comenzó a desprenderse de toda su ropa hasta quedar absolutamente sin nada. El esposo quedó atónito al ver dicha acción de su esposa, pensando que muy pronto se encontraría con alguna persona, lo más sorprendente fue que al llegar al centro del cementerio la mujer se convirtió en un ave gigante con el aspecto terrorífico que muchas personas ya habían descrito en el pueblo. El esposo no podía creer lo que estaba viendo, cómo su esposa era esa ave que tanto miedo le daba a la gente, regresó a casa sin saber cómo actuar ante esa situación, durmió y cuando amaneció ya su esposa estaba con él, ya no fue el mismo ante el miedo que le daba el pensar que compartía cama con algo que no sabía qué era en realidad. Fue así como decidió acudir a la iglesia del pueblo para pedir el consejo del padre y saber qué hacer con su esposa. El párroco también asustado del actuar de la muchacha le dijo que estaban ante un espectro que no era de este mundo. Le recomendó volver a seguirla y cuando ella se desprendiera de la ropa voltearla al revés y echarle sal, para que cuando ella regresara no

podiera volver a su forma de humana. Para la noche del viernes, el esposo esperó a que se fuera y volverla a seguir, pasaron de nuevo el pueblo hasta llegar al cementerio, esperó a que se formara en su forma de ave y voló por el cielo oscuro. Fue algo increíble que el esposo no creyera que la persona con la que él se había casado tomara esa forma. Esperó varios minutos antes que la mujer en forma de ave se alejó haciendo el sonido tan temido por todos los lugareños. Aprovechó entonces para llegar hasta la ropa y hacer lo que el sacerdote le había recomendado, se fue con mucho nerviosismo hasta su casa esperando a que la mañana siguiente su esposa volviera a amanecer ya convertida de nuevo en humana. Al siguiente día la esposa no se encontraba junto a él, entonces, fue hasta la iglesia para preguntar qué había pasado con ella ya que no volvió a su casa, explicándole el padre que ante lo que se convertía, Dios la había castigado dejándola en esa forma terrorífica y como muestra de su rechazo haría ese silbido que caracteriza a la lechuza para toda su vida (Lutin, 2020).

La leyenda de la mujer que se transforma en lechuza muestra otra forma de condena divina, en el caso particular de esta narración comparte la misma característica de la sirena en cuanto al tipo de castigo permanente.

Ixtabaáy de San Miguel, Petén

Siguiendo con los relatos sobre personajes sobrenaturales híbridos resalta la leyenda de Ixtabaáy cuya característica zoomórfica queda plasmada a continuación.

Las leyendas de los pueblos son muy importantes, tan así que no debemos dejar que desaparezcan. Por ejemplo, en mi pueblo se platicaba mucho que a mi papá se le había aparecido Ixtabaáy, en ese tiempo se le conocía como a un animal horrendo con cara de mujer. Se rumorea que a mi papá se le apareció en su cayuco, de regreso a la isla y en el momento en que retornaba de la aldea de San Miguel, Flores, Petén. Según cuenta la leyenda se aparecía a los borrachitos y enamorados. Mi padre jamás probó trago alguno, entonces como era muy enamorado y encantador, se le apareció este personaje que cuenta la leyenda buscando llevárselo a los montes profundos alrededor de los islotes (Pérez, 2020)

Según el colaborador, Ixtabaáy es un ser sobrenatural que castiga ciertas actitudes del ser humano especialmente para los hombres a lo que una sociedad pueda tomar como acciones inmorales como el alcoholismo, ser mujeriego y mentiroso, quien quebranta dichas normas existe un ser en la naturaleza que castiga, dicha condena sirve de ejemplo para la población.

La Chatona

Dentro de los textos recopilados siempre en la región de Petén se identificó otro relato del territorio:

Hay muchas leyendas y cuentos en el Petén, por ejemplo, cuando transcurría los tiempos de la cosecha del *shate* [*Chamaedorea elegans*] y el chicle [*Manilkara zapota*] que en su momento fue llamado “oro blanco”, generaba muchas ganancias y ponía a todo mundo a competir. Para esos tiempos se hablaba de la Chatona la cual era una señora de estatura alta y de cuerpo fornido, de nariz poco pronunciada y que se dedicaba al cuidado de los alimentos y su fabricación en los campamentos de chicle y shate que existían en la selva petenera. Según cuenta la leyenda era parrandera y muy alegre, le gustaba bailar y disfrutar los pocos momentos sociables que se daban entre sus compañeros de trabajo. Cuando ella falleció en su honor los chicleros fabricaron una Chatona para bailar y pasarla bien y que poco a poco se fue instituyendo hasta convertirla en una leyenda viviente entre los peteneros y sus largas fiestas patronales. Hoy por hoy, el Petén es mágico, muy distinto a nuestra época de niñez y juventud y aun así su tierra produce hombres y mujeres con todos los deseos de superación (López, 2020).

A diferencia de otras leyendas que tienen como protagonistas a mujeres calificadas como transgresoras, esta narración atribuye características admirables, que sirven de ejemplo

para la población, como la alegría y la bondad que no deben ser olvidados. Para ello, se promueven dentro de la localidad actividades lúdicas que sirven de enseñanza para las nuevas generaciones, como lo comenta Carlos Galindo quien es originario de San Benito, Petén, y recuerda que su abuelo trabajaba en las fincas que comercializaban chicle y contaba:

La Chatona era una mujer de cabello largo, era muy alegre y bondadosa; ayudaba mucho a los mozos de las fincas, siempre estaba presente en las fiestas, llevaba alegría y nunca llegaba con las manos vacías, siempre le gustaba compartir. Cuando falleció muchas personas la extrañaban y en su honor decidieron construir una muñeca gigante para recordarla (Galindo, 2020)

Las características de bondad y otros atributos morales son recordados por la comunidad. En la actualidad se puede apreciar el baile de la Chatona en diferentes puntos de Petén y se ha identificado su conexión con el baile de Gigantes de origen hispano como preámbulo de celebraciones religiosas (Zetina, 2002) y se ha tratado de revitalizar en centros educativos.

La carreta que va al cementerio en Patzún

Otra de las leyendas que Lara (1977) afirma que son clásicas en la tradición oral guatemalteca corresponde a la carreta de la muerte, como se describe en el siguiente fragmento.

Yo crecí en la primera avenida y 25 calle zona 1, a tres cuadras del Cementerio General y nos decían que allí en la noche pasaba una carreta con caballos rumbo al Cementerio. Un día yo no dormí porque quería saber si era cierto y mi sorpresa fue que como a las 12:30 escuché una carreta que llevaba algo pesado porque hacía rac, rac, rac. Me dio mucho miedo y dicen hasta hoy que todavía se escucha algunas noches que pasa ahí en la primera avenida en zona 1 (Acevedo, 2020).

El relato del carretón de la muerte resulta el mejor ejemplo para confirmar que la tradición oral aún se mantiene vigente, esto debido a que Lara (1977) escribe que recolectó narraciones similares entre 1967 y 1968 estableciendo una brecha de más de 50 años en las cuales aún hoy en día se afirma escuchar una carreta que deambula por la ciudad buscando trasladar el alma de los difuntos.

La Llorona

Dentro de las clasificadas como leyendas clásicas de la tradición oral guatemalteca según Lara (1977), se encuentra la Llorona. En esta recopilación aparece en el siguiente relato:

Mi abuelita mencionaba la leyenda de la Llorona, ella mencionaba que esa mujer andaba donde había barrancos o lugares solos. Ella no creía mucho cuando le contaban este tipo de historias. Con el tiempo, surgió que la escuchó, por ende, se asustó mucho y al inicio no creía;

ya que se dicen y escuchan muchas cosas que no son ciertas. Las personas solo buscan hablar sin saber o hasta mienten. Luego dice que a pesar de decir que es una leyenda ella cree que es real ya que vivió esa experiencia de escucharla. Lo mismo sucede con los jóvenes de ahora; es una generación incrédula que incluso con consejos de vida no los consideran necesarios hasta el momento que uno experimenta las situaciones comienzan a creer las cosas, es una anécdota que ella recuerda ya que las personas adultas o los abuelitos siempre buscan aconsejar a los jóvenes o contarles sus experiencias para que no sufran en la vida más adelante (López, 2020).

Por ser una de las leyendas clásicas era de esperarse que fuera reportada por uno de los entrevistados. En una leyenda no se cuestiona si es verdad o falsedad, ya que desde que queda grabada en la memoria de las personas ese elemento memorístico le da el reconocimiento de veracidad (González, 2016).

Aparecidos

Las historias sobre espantos o aparecidos también han estado presentes en la tradición oral guatemalteca, como se muestra en el siguiente fragmento:

Una historia que recuerdo, fue el poder ir a acampar en el fondo del barranco de El Milagro, cuando recién se construía la carretera de ciudad Quetzal, se acampó a la orilla de un río, más o menos yo tenía 14 años, cuando de repente en la oscuridad se

vio una señora como de la estatura de 1,80 de alto más su canasto en la cabeza, un amigo y yo decidimos alumbrarla para que ella pudiera pasar y cuando la alumbramos ya no estaba. Un amigo llamado Luis y yo fuimos los únicos en lograr verla (Ruiz, 2020).

Dentro de los relatos orales de varias poblaciones del país es frecuente encontrar personajes sobrenaturales que son espíritus que pueden asustar o engañar a quien los ve. En Samayac a dichas ánimas los pobladores las reconocen como el Engaño García (2016). Descrito como una especie de espanto que aparece entre las veredas o caminos de los barrancos o cerros, con el fin primordial de engañar a las personas para ganarse el alma de alguna víctima.

La Siguanaba

La Siguanaba aparece plasmada en el siguiente relato:

Cuando tenía 30 años compré un camión en el cual trabajaba comprando en el departamento de Petén los granos básicos para poder venderlos en el departamento de Guatemala. Una noche en un lugar llamado Manacal, en Los Amates, Izabal, así como en muchos lugares, se me presentaban mujeres vestidas de blanco al igual que sin ropa. Mis amigos me decían que quien se me presentaba era la Siguanaba ya que es una leyenda muy contada por muchos habitantes en Guatemala. Por último,

gracias a Dios nunca me pasó nada (Sandoval, 2020).

El relato comentado por el informante se refiere a El Manacal, que es un lugar preferido por varios viajeros para abastecerse de combustible y comida, el cual está ubicado en Los Amates, Izabal, convirtiéndolo en una ruta de comercio y para muchos delincuentes se convierte en un punto estratégico para realizar asaltos a camiones de carga o turistas como lo refiere Roldán (2020). La ruta desde hace mucho tiempo ha sido considerada peligrosa, con ello posiblemente los lugareños han tomado la figura de la Siguanaba como un símbolo de precaución o advertencia para todos los transportistas y viajeros.

Dueño de la montaña

Los volcanes, las montañas y los cerros han sido escenarios utilizados para contar relatos sobre dueños, animales o espíritus de dichos lugares, los cuales forman parte de la cultura guatemalteca haciendo una relación entre naturaleza y el ser humano. Dichos espacios míticos han quedado plasmados en diversos textos y en este artículo se incluye la siguiente narración:

Realmente no se sabe si es una leyenda o es real ya que muchas personas hablan sobre esta historia y sus testimonios sobre ella. Se trata de un lugar encantado que se encuentra en una cueva de una montaña. Este lugar es considerado

sagrado para la cultura maya ya que muchos guías espirituales realizan ceremonias para pedir por otras cosas materiales como dinero y propiedades. Estos lugares están distribuidos en varios departamentos, pero los más conocidos son las piedras de oro de Sololá, Quiché y Tecpán. Este lugar ceremonial se le conoce como Pulch'ich que significa pedazos de metal por las piedras de oro que se mantenían en esos lugares. Actualmente ya no están bañadas en oro, pero sí puede observarse pequeños pedazos. Cuentan que estos lugares ya son malditos porque las personas que llegan a las cuevas ya no pueden regresar sin aceptar la propuesta que el Dueño de la montaña les haga. Muchos comentan que el Dueño de la montaña tiene una apariencia espantosa puesto que él fue el que hizo un pacto con el diablo y le cedió riquezas incluso una montaña en la que él tendría el poder de darle a otros pero no tomó en cuenta que se convertiría en el servidor del demonio porque nunca podría salir y se convertiría en una animal espantoso que comía tierra, insectos y cosas descompuestas y que solo traería desgracia a otras personas por el resto de su vida estando condenado totalmente al infierno. (López, 2021)

La visión negativa del Dueño de la montaña se origina en la comunidad hispanoparlante, que no comprende la cosmovisión maya de pedir permiso al personaje como una forma de mantener equilibrio de la naturaleza por eso lo

relacionan con el diablo. La historia continúa:

Se ha escuchado frecuentemente sobre las personas que van a pedir dinero a la montaña, algunos por curiosidad intentan ir, pero se arrepienten a tiempo. Lamentablemente este no fue el caso de don Antonio Batz quién por ignorancia y ambición sí subió la montaña puesto que ya había pasado con más de 5 meses sin trabajo y sus esposa y familia no lo recibían en su casa. Aparte de esto tenía el vicio del alcohol que lo impulsó a tomar esa mala decisión ya que sabía que le daría todo lo que él quería sin importar a cambio de qué. Él solo quería solucionar sus problemas. Cuentan que las personas que están dispuestas a sacrificar a seres queridos, hijos, felicidad y hasta su propia alma son los únicos candidatos para subir al Pulch'ich porque son muy pocas veces en las que logran regresar sin haber sido malditos. Don Antonio vivió solo 5 años después de que le dieran 6 camiones de volteo, varias propiedades y 5 tiendas en Sololá y en Tecpán. Cuentan que nunca fue feliz y tampoco pudo disfrutar de ese dinero, era simplemente el hecho de tenerlo en la bolsa y no poder usarlo; comía y vestía como mendigo y su casa siempre fue la misma. Era solo dinero, pero no prosperó. Cuentan que las personas que le ofrecen su alma al diablo por dinero no viven por mucho tiempo y que al morir su alma y su cuerpo se convierten en la de un puerco. Es por eso que en esas montañas la gente del pueblo dice que

ven puercos caminando alrededor del Pulch'ich pero que nadie puede robar o comer porque de hacerlo moriría ya que este es el alimento favorito de la bestia. Estas almas perdidas son asesinadas cada tres días porque sirven de alimento para la bestia. Al morir vuelven a vivir porque tiran su pelaje a un corral encantado que los vuelve a la vida y mueren siempre cada tres días. (López, A. 2021)

En relación con el anterior relato Dary (2016) escribió que los cerros o montañas han sido referente cultural, en los cuales existen seres espirituales que cuidan a la naturaleza, algunos son representados como animales, ancianos o ancianas, en algunos relatos se le describe como una corriente de aire, carga de energía importante en la cosmovisión del lugar del relato. Dichos dueños de cerros tienen el poder de realizar pactos con los seres humanos, los cuales si no siguen las normativas establecidas reciben una especie de castigo o maldición.

Las anteriores leyendas crean espacios de ficción que están plasmados en la memoria de las personas, con ello también establecen un lazo de identidad con su lugar de origen. Esto concuerda con lo que escribe Vallejo (2008) al momento de referir que las narraciones, aunque muestran lugares y hechos históricos, mezclan ficción con realidad; dichos relatos pudieron quedar grabados en la mente del narrador gracias a significados emocionales para los mismos, es decir que formaron parte importante durante

su formación y crecimiento, es por ello que siguen dentro de los recuerdos de los colaboradores, que han compartido con jóvenes generaciones durante la pandemia de 2020.

Juegos tradicionales

Los juegos tradicionales permiten crear espacios de diversión entre los niños y niñas, formando vínculos entre generaciones por lo que refuerza la identidad de los miembros de cualquier comunidad. Están resguardados en la oralidad; por lo que las narraciones de los adultos mayores significan un valioso legado cultural para las nuevas generaciones. Además, logran ser una herramienta lúdica que puede brindar habilidades como razonamiento, habilidad motriz y trabajo colaborativo, que puede ser utilizado en el sistema educativo nacional. Es por ello que se hace necesario resguardar dichos saberes. Como lo afirma Ruiz (2006), el primer paso primordial es recopilar dichos juegos tradicionales con los conocedores y practicantes de los juegos.

Tipache

Se reconoce como juego tradicional a las actividades lúdicas que son practicadas especialmente en la etapa infantil, las cuales son aprendidas a través de la oralidad como lo refiere Déleon y Cota (1989). Dentro de los juegos tradicionales recopilados se encuentra el tipache del cual se habla a continuación:

En Semana Santa castraban [cosechaban miel] y cada padre de familia compraba cera para sus hijos, se le daba a cada niño una porción de esta que servía para jugar “tipache”. El juego consiste en formar monedas hechas de esta; luego, entre varios ponían una moneda en el suelo y el que lograba voltearla, tirando otra moneda siempre de cera se quedaba con la que estaba en la tierra, el objetivo era obtener cada vez más. Por lo normal a las mujeres se les daba por jugar con los jacks y había competencia. Pero yo crecí entre 10 varones y por lo mismo solo sabía jugar como ellos, me enseñaron a pelear (Ordóñez, 2020).

Una característica particular de los juegos tradicionales es la utilización de cualquier elemento que esté disponible dentro de la comunidad. La informante cuenta que ellos realizaban sus tipaches con cera y que los ganadores se llevaban las verdaderas monedas.

La taba

A continuación, se describe otro juego tradicional, que utilizaba un hueso de res conocido como taba:

No sé si todavía lo juegan, pero también recuerdo que cuando íbamos a Patzún con mi papá, ahí se jugaba la taba, se hacía en la tierra una línea de donde no debía pasar cuando uno lanzaba, me llamó siempre la atención porque era un hueso de la vaca y había que tirarlo y decir si iba a caer “carne o culo” y si adivinamos nos ganábamos dinero o apostábamos

cincos o carteritas, era tan sencillo jugarlo, íbamos a las carnicerías a buscar el hueso y luego a algún terreno y pasábamos horas jugando (Acevedo, 2020).

El juego de la taba muestra la ingeniosidad de los niños al relacionar un elemento popular dentro de la comunidad para adaptarlos a sus propias necesidades de juego, otro elemento a observar son los inicios de actividades numéricas, como también la negociación dentro de los jugadores.

El capirucho

Un informante narró cómo ha tratado de preservar un juego tradicional conocido como el capirucho que consiste en tratar de ensartar un palito en una pieza horadada al que está unido con un cordel. Este es su relato:

El capirucho era muy bueno, lo sigo practicando, me gusta bastante, creo que es algo que no debería perderse, especialmente entre los niños y los jóvenes. Les compré su propio capirucho a cada sobrino y a mi nieto para enseñarles a jugar. Recuerdo que en mi juventud hacíamos campeonatos y jugábamos todos juntos con mis hermanos y mi papá. Son tradiciones que me encantarían siguieran vivas cuando me vaya (González, 2020).

Los juegos tradicionales pueden ser también un lazo entre los adultos mayores y las nuevas generaciones, muchos de los abuelos que están a cargo de nietos pueden aprovechar

los juegos aprendidos en la infancia para entretener y educar a la niñez. Se confirma la teoría que por medio de la oralidad pueden crearse lazos que unen a los adultos mayores con las nuevas generaciones.

Cuento tradicional

Según define Ramírez (2009), el cuento tradicional en una narración en prosa, de sucesos del pasado, con tintes reales e imaginarios los cuales ilustraron una aventura de personajes que ha quedado plasmada en la memoria de la cultura popular. Por lo regular los cuentos tradicionales están contruidos con un lenguaje particular que se inician con una frase introductoria, continúan con la descripción de los personajes, la presentación de un problema y termina con un desenlace. Incluye formas de expresión propias de un grupo específico. Sus motivos principales pueden ser variados y diversos como el humor, el misterio y la magia. Por sus características se identificaron dos cuentos populares que se muestran a continuación.

Los novios de la laguna

Este cuento habla sobre un romance entre dos jóvenes de San Pedro La Laguna, departamento de Sololá:

Mucho tiempo atrás hubo una historia de amor en San Pedro La Laguna; Bartolo y María se conocieron de niños, fueron vecinos y crecieron juntos, a pesar de que las familias de ambos tuvieron una disputa por problemas de terrenos y se

enemistaron. Sin embargo, eso no hizo mella en el amor de los dos jóvenes, quienes retaron a las familias y al pueblo entero con su noviazgo. Bartolo esperaba a su amor en la orilla de la laguna y se les veía pasear por la playa tomados de la mano. La familia del novio prohibió la relación y durante muchos meses no se vieron, pero en la última cita ambos juraron que mientras estuvieran con vida, en las noches la luna será testigo de su desamor. Se amaron por última vez en luna llena. Al poco tiempo se supo que María estaba embarazada. La noticia corrió por todo el pueblo, la familia de la novia estaba indignada pues consideraron la acción como una falta de respeto y sacrilegio. Fue así como los cuñados de Bartolo emprendieron la venganza pues no aceptaban que naciera en el seno familiar un bebé de sangre enemiga. Una tarde de abril, cuando el sol estaba en lo más fuerte y el cielo despejado, Bartolo se encontraba en su terreno de cultivo de maíz, terminó su trabajo y emprendió el camino de regreso a su hogar, pero en el trayecto fue interceptado por los violentos hermanos de María. Lo golpearon con tal brutalidad que murió desangrado. Cobardemente llevaron el cuerpo a una montaña y lo sepultaron allí. Bartolo había sido asesinado. La noticia corrió como pan caliente por todas las casas. “Dice que el Tolo está desaparecido, dicen que se fue para Guate. Dicen que huyó después de hacerle la malogra a la María”, eran los murmullos de los vecinos. Pero fue en una noche de tragos, los autores del crimen

confesaron en mesa de cantina la fechoría que meses antes habían cometido. Al enterarse del suceso, María lloró días y noches enteras, la tristeza se apoderó de su corazón y de su vientre. (Vicente, 2020).

La narración muestra los obstáculos de un amor y la influencia de la literatura europea de corte romántico, aunque esto no signifique que no existiera el amor entre personas en comunidades americanas sino la percepción europeizada de las relaciones afectivas. El relato prosigue:

La familia de la víctima con los líderes indígenas llegó a la casa de los asesinos y los hicieron confesar de nuevo, ahora con detalles y dirección precisa de dónde estaba enterrado “Tolo”, para darle cristiana sepultura. Los responsables fueron castigados con la muerte mientras la familia dolida buscaba el cuerpo, sin embargo, nunca pudieron hallarlo. María enfermaba cada vez más y su tristeza no hallaba consuelo con nada, se encontraba en una disyuntiva de amor y familiaridad y con el fruto de su idilio en el vientre. Mientras el suceso se olvidaba en la mente de la población, el hecho se convirtió en martirio y sufrimiento para María, quien se olvidó de comer, perdió el interés por la vida ante el pesar de su propia familia. No perdonó jamás a sus hermanos ya fallecidos por el crimen que habían cometido y su corazón se llenó de remordimiento hacia su familia por la enemistad que tenían hacia los padres de “Tolo”; en su mente existió un conflicto que la hizo tomar

una decisión. Una noche de luna llena, el cielo era adornado por las estrellas, en escondidas salió de su hogar y se encaminó rumbo al lago. Con lágrimas en los ojos tomó la fatal decisión, se internó en las aguas para no retornar nunca. Los abuelos de San Pedro La Laguna juran que el resplandor de la luna llena reflejada en las cristalinas aguas de Atitlán, es el alma de María, quien murió de amor. Al poco tiempo del deceso, la montaña que adorna el poblado, caprichosamente formó una figura, que viéndola de frente asemeja un rostro maya (RupalajK'istalin). Los ancianos aseguran que es la forma de la cara de Bartolo, y que, en noches de luna llena, los dos vuelven a encontrarse en alma y muchos juran que aún se puede observar la silueta de dos enamorados tomados de la mano a la orilla del lago, caminando y besándose; así como María y Bartolo. Doña Manuela aseguró que luego de esa historia las costumbres se hicieron más fuertes en los noviazgos. “Las pedidas se remarcaron y los matrimonios a conveniencia se hicieron más frecuentes, así se aseguraron las familias que nunca más se repitiera lo de la historia antes descrita” (Vicente, 2020).

El relato de los novios puede analizarse desde los puntos principales mencionados por Propp (1985) en que los personajes principales se caracterizan por enemigos o malvados, el personaje mágico y el héroe. En este caso particular se encuentra a los enemigos personificados en los hermanos de la novia, el elemento

mágico podría encontrarse en lo referente a la luna llena o, inclusive, el lago y, por último, el héroe, es decir el novio, se convierte en mártir reconocido como tal por la justicia aplicada por los sabios o ancianos de la localidad.

Historia del bien y el mal

El siguiente cuento habla sobre ideales éticos aleccionadores que una persona puede seguir, como se comenta a continuación:

En esta oportunidad quiero contar un cuento que precisamente mi mamá nos contaba a cinco hermanitos, era un cuento muy agradable porque se llama “Haz Bien y Haz Mal”. Eran dos hermanitos que iban caminando por una vereda. Haz Bien, cada vez que iba a llevar un bocado a la boca y miraba algún animalito, hormigas, por ejemplo, le daba comer. Pero Haz Mal decía: “Hermanito no le des de comer a las hormigas porque si no se te va acabar tu alimento y yo no te voy a dar”. A lo que Haz Bien respondía: “No importa que también necesitan de comer”. Y seguían caminando; más adelante pasaron un río y había unos pescaditos y Haz Bien tiró unas migajas a los pescaditos y Haz Mal le dijo: “No le des comida a los pescados porque se te va a acabar tus alimentos”. A lo que Haz Bien respondió: “No importa basta con que ellos coman”. De repente los capturaron unas personas malvadas y los metieron a un calabozo a los dos. Entonces Haz Mal por salir de la prisión acusó a su hermanito diciendo que Haz Bien podía separar un quintal de ajonjolí y

un quintal de mostaza a lo que Haz Bien respondió que no podía. Pero los guardias que custodiaban el calabozo le dijeron que como su hermano lo decía tenía que ser verdad, y que si él no cumplía lo decapitarían a la mañana siguiente. Y el niño se puso a llorar toda la noche y su sorpresa fue que las hormiguitas a las que él les dio de comer llegaron y, entre todas, comenzaron a separar las semillas y en la mañana, cuando llegaron a ver, se encontraron con la sorpresa que había cumplido la tarea. Entonces le dijeron: “Dale gracias a Dios”. Y Haz Bien siempre daba gracias a Dios precisamente porque había logrado un objetivo por haber sido bueno en su camino y Haz Mal viendo que se había salvado su hermano le volvió a poner otra trampa y dijo: “Mi hermano es capaz de sacar una argolla en el fondo de lago”. A lo que Has Bien respondió: “Es mentira, yo no puedo”. Y la historia con los guardias se repitió pues si Haz Bien no cumplía sería decapitado a la mañana siguiente. Haz Bien desconsolado lloró toda la noche, pero a la mañana siguiente se encontró con la sorpresa que los peces que había alimentado lo ayudaron, y sacaron la argolla del fondo del lago por él. A la mañana siguiente entregó la argolla a los guardias y, antes que su hermano Haz Mal pudiera decir algo, dijo: “Mi hermano es capaz de encender una fogata con ramas y arbustos bien mojados”. A lo que Haz Mal respondió: “No, eso es una mentira”. Y los guardias respondieron: “Hemos visto que tu hermano ha resuelto estos problemas ahora te toca

a ti; si no lo haces, tú sabes qué es lo que te pasará”. El muchacho, pues, obviamente como él siempre fue malo al final, pues, fue decapitado y Haz Bien fue liberado, se fue triste porque su hermano murió, pero salvó su vida (Cifuentes, 2020).

Continuando con la estructura propuesta por Propp (2009) en la morfología del cuento se identifican cuatro características principales: un evento inicial, pruebas, ayudas y el desenlace. En el relato de Haz Bien y Haz Mal se inicia con la aventura de dos hermanos, continuando con las pruebas que obligan a Haz Bien a realizar, luego de ello interviene la ayuda de los animales que recibieron alimento de uno de los dos hermanos para concluir con la victoria de Haz Bien. Dicho cuento cumple con las secuencias estructuradas en los cuentos tradicionales.

A lo largo de la historia, estos cuentos se han mezclado con elementos de otras culturas, es por ello que no puede afirmarse que un cuento sea original de alguna región, con ello solo se puede apreciar las formas híbridas en las que las culturas se han construido. En este punto se concuerda con lo propuesto por García (1989) en sus estudios sobre las culturas en Latinoamérica, desde lo tradicional con la modernidad, lo culto y lo popular. Señala que los medios de comunicación han jugado un papel importante dentro de la cultura misma. Se formaron con ello sociedades híbridas por medio de procesos de mestizaje y préstamos culturales.

Poesía popular

Como los cuentos tradicionales han sufrido influencias de otras culturas, la poesía popular también se ha adaptado a elementos de las élites que al final resultan del gusto del auditorio, como lo menciona Facuse (2011) creando una poesía mestiza, la cual al ser del agrado de un colectivo es repetida constantemente, queda grabada en la memoria. Para ejemplificar este caso, se plasma un recuerdo de la infancia de una señora que, al momento de la entrevista, contaba con 94 años de edad. Aprendió en la escuela el poema de José Batres Montúfar, Yo pienso en ti, y lo recitaba en las actividades escolares, y todavía lo recuerda:

Yo pienso en ti, tú vives en mi mente
sola, fija, sin tregua, a toda hora,
aunque tal vez el rostro indiferente
no deje reflejar sobre mi frente
la llama que en silencio me devora
(Tánchez, 2020).

En un período de la educación guatemalteca, en el área de idioma español, era común motivar a los estudiantes con poemas que luego serían recitados en actividades extraescolares como lo comenta el siguiente informante

Había un poema que me gustaba
recitar en la escuela para el día de las
madres, era el siguiente:

Madrecita linda, madrecita buena,
tan linda y tan blanca, como una
azucena,
en el día de la madre, yo te dedico
una canción
y con ella te entrego, todito mi
corazón.

Y recuerdo también dos estrofas que me gustaba mucho cantarle, decía así:
Madrecita del alma querida
en mi pecho yo llevo una flor
No te importe el color que ella tenga
porque al fin tú eres, madre, una flor.
Tu cariño es mi bien, madrecita
En mi vida tú has sido y serás
el refugio de todas mis penas
Y la cuna de amor y verdad
(Pineda, 2020).

Para muchos adultos que tuvieron la oportunidad de pasar por las aulas, aún guardan en la memoria este tipo de poesía. Como también lo confirma otro entrevistado.

Hay un poema que recuerdo, se llama Canción de otoño en primavera, de Rubén Darío. Inicia diciendo su primera estrofa, la cual se repite durante y al final del poema: “Juventud, divino tesoro, ¡ya te vas para no volver! Cuando quiero llorar, no lloro...y a veces lloro sin querer... Y la última termina diciendo: ¡Mas es mía el Alba de oro!”

Juventud, divino tesoro,
¡ya te vas para no volver!
Cuando quiero llorar, no lloro...
y a veces lloro sin querer...
Plural ha sido la celeste
historia de mi corazón.
Era una dulce niña, en este
mundo de duelo y de aflicción.
Miraba cómo el alba pura;
sonreía como una flor.
Era su cabellera oscura
hecha de noche y de dolor.
Yo era tímido como un niño.

Ella, naturalmente, fue,
para mi amor hecho de armiño,
Herodías y Salomé... (López, 2020).

La poesía recordada por los narradores formó parte importante de la infancia que está relacionada con el tipo de educación recibida. Como lo refiere Calle (2008) la niñez nunca muere está en la memoria de los seres humanos, convirtiéndola en parte de los tesoros de cada individuo. Es por

ello que como se pudo analizar con anterioridad la poesía aprendida emana recuerdos de un pasado que se vivió a plenitud y es por medio de ella que la mente se mantiene fresca y vivaz.

Discusión de resultados

Según los referentes teóricos se pudo clasificar la tradición oral recopilada en este artículo, como aparece a continuación:

Tabla 1.
Clasificación de las narraciones

Géneros de la Literatura de Tradición oral	Cantidad
Historia de nanas	1
Leyendas (abajo la clasificación)	14
De cuevas	1
Donde se rompe el tiempo y el espacio	1
Santos	1
Sombrerón	3
Sirena	1
Transformaciones	1
Mujeres buenas	1
Mujeres malas	1
Carreta de la Muerte	1
Llorona	1
Aparecidos o espantos	1
Siguanaba	1
Señor de la Montaña	1
Juegos tradicionales	3
Cuentos populares	2
Poesía popular	3

Fuente: García, 2020.

En la tabla se puede observar que el principal recuerdo de los adultos mayores se concentra en las leyendas

clásicas, el Sombrerón, la Siguanaba y la Llorona; hasta leyendas propias de una región determinada que está ligada

con el lugar de vivienda o infancia del narrador, como Ixtabaáy. Esto confirma la teoría de Magán (2000) al referir que la preferencia de las personas en cuanto a las leyendas recae en su carácter didáctico y fácil de recordar por la audiencia. Esto lleva a suponer que si son las leyendas que más recuerdan, son las que preferían de niños.

En las leyendas de distorsión de espacio y tiempo puede verse lo referido por los autores en relación a la alteración de la realidad. También se confirma lo descrito sobre las transformaciones de personas, generalmente en animales, de una forma temporal o permanente, tal es el caso de la lechuza y la sirena de Retalhuleu. En esta narración también se altera la realidad, puesto que la escultura fue construida durante la gestión del jefe político Jorge Ubico y la tradición oral la remite a una mujer que no respetó el Viernes Santo. Lo mismo ocurre con las leyendas de santos, aunque solo se recopiló la de Santo Domingo en Mixco, con dos variantes.

La importancia del entorno natural y su relación con los seres humanos queda plasmada en las narraciones sobre cuevas, quedando documentada la Pulch'ich; señores de los cerros, como el Dueño de la montaña; y la poesía, en los recuerdos de los informantes se dio prioridad a la poesía de las élites aprendida en el sistema educativo pero que se convirtió en popular por la apropiación que de ella ha hecho la colectividad.

Dentro de las narraciones se encontraron modismos propios del lenguaje del narrador; como la palabra

shuquear, palabra muy común utilizada para referir algo que no ha tenido los cuidados necesarios para su preservación, es decir que se está descomponiendo; otro modismo fue el uso de la palabra pues como una muletilla frecuente entre los narradores, así como la palabra meniar, cuya pronunciación correcta es menear y, aunque muchos profesionales estudiosos de la lengua española podrían horrorizarse al escucharla, este artículo no resalta la corrección del idioma sino las formas populares que han prevalecido en Guatemala y, al contrario, quiere valorizar la manera espontánea en que un narrador puede atraer a sus oyentes invitándolos a un mundo personal por medio del relato. Ejemplos como esos son varios dentro del relato, confirmando los referentes teóricos. Otro elemento encontrado en los relatos es el simbolismo que se esconde dentro de las leyendas, como el caso particular de la Siguanaba en una región del país que ha sido utilizada como un referente de precaución para los transeúntes del lugar. Otro ejemplo de los simbolismos encontrados es en la leyenda de Santo Domingo de Guzmán en un poblado cercano a la capital del país. En la leyenda brevemente se utiliza un símbolo religioso para explicar la imposición del pueblo kaqchikel en un poblado poqomam. La narrativa tradicional ha roto la barrera de tiempo y queda plasmada aun en la memoria de los adultos mayores y ha sido transmitida de forma oral durante la pandemia del covid-19, utilizando medios electrónicos para este trabajo.

Comentario final

Este trabajo logró el alcance de los objetivos de investigación que fueron: Resguardar la mayor parte posible de tradición oral y oralidad en tiempo de cuarentena nacional, provocada por el covid-19, y recopilar diversos testimonios proporcionados por personas colaboradoras a través de videos, audios o testimonios escritos.

En sociedades occidentales y globalizadas se considera que la vejez es una etapa inactiva en las que los adultos mayores no tienen nada que aportar a la sociedad. Tal afirmación está alejada de la realidad ya que los conocimientos resguardados por los adultos mayores puede ser un gran aporte para las nuevas generaciones. Con ello se construyen nuevas formas de comprender y valorar los saberes populares. En las culturas que habitan el territorio guatemalteco, desde el inicio de su historia, han expresado respeto para los saberes provenientes de los abuelos y abuelas, al contrario que las sociedades occidentales pues valoran el saber ancestral. Es lamentable que, aunque las nuevas tecnologías acercan al ser humano, las generaciones nuevas restan valor al conocimiento que poseen los adultos mayores y que transmiten por medio de la oralidad; no olvidando que es gracias a que la tradición oral ha mantenido viva la costumbre mitológica de grandes civilizaciones, también ha inspirado a muchos escritores que plasmaron sus versiones de lo que hoy en día se reconoce como cuentos de hadas. Es gracias a esa tradición oral que muchas obras literarias han encontrado un público que continúa asombrándose

con los relatos de espantos, aparecidos, vampiros, hombres transformándose en animales por mencionar algunos. Dichos relatos han surgido de la oralidad misma, de algún hombre o mujer sabia que lo ha mantenido resguardado en su memoria y solo ha hecho falta una persona interesada en escuchar y transcribir para obtener relatos fantásticos que mezclan la realidad con la ficción. Estos han entretenido a un público en específico, se han materializado en el cine y tienen su origen con un adulto mayor que estuvo dispuesto a compartir su conocimiento, compartiendo su voz. También es imperativo mencionar que la tradición oral es reconocida como patrimonio inmaterial de una comunidad, la cual debe ser protegida, valorada y compartida con el fin primordial de crear lazos de identidad para una sociedad.

Referencias

- Badillo, G. (2014). *Relatos sobre el Tentzo y otros seres sobrenaturales de la tradición oral de la región centro-sur del estado de Puebla*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C.
- Calle, M. (2008). *Caminando entre recuerdos: Un reencuentro con la infancia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Camacho, A. (2016). *La transformación y otros motivos en la literatura de tradición oral de la sierra p'urhépecha*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C.
- Dary, C. (2016). *Historia e identidad del pueblo xinca*. Guatemala: Instituto de Estudios Interétnicos.

- Déleon, O. y Cota, I. (1989). *Juegos infantiles populares de la comunidad indígena de Jacaltenango, Huehuetenango*, Guatemala. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos
- Facuse, M. (2011). *Poesía popular chilena: imaginarios y mestizajes culturales*. Santiago de Chile: Atenea
- García, A. (2015). *Tradición Oral: Mitos y Leyendas de San Andrés Calpan, Puebla. Recopilación, transcripción y observaciones*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, E. (2016). *La narrativa tradicional en el municipio de Samayac, Suchitepéquez*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos
- García, N. (1997). *Culturas híbridas y estrategias comunicacionales*. Colima: Universidad de Colima.
- Gonzales, A. (2016). *México tradicional literatura y costumbres*. Ciudad de México: Colegio de México.
- Harris, M. (1990). *Antropología cultural*. España: Editorial Alianza
- Ong, W. (1996). *Oralidad y escritura, La tecnología de la palabra*. (3era. Ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Magán, P. (2000). *Las leyendas y su valor didáctico*. España: Centro Virtual Cervantes.
- Lara, C. (1977). *Por los viejos barrios de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos
- Lara, C. (1978). *Los trovadores del pueblo. Poesía popular de Guatemala*. Ciudad de Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos
- Pedrosa, J. (2000) *Géneros de Literatura de Tradición Oral*. Madrid: Enciclopedia Universal.
- Propp, V. (2009). *La morfología del cuento* (4ta. Ed.) Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Ramírez, M. (2009). *Tradición oral en el aula*. San José: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana.
- Rodríguez, L. (2009). *Las sirenas*. Madrid: Revista Digital de Iconografía Medieval, pág. 51-53
- Rojas, C. (1996). *El inframundo maya y los sistemas kársticos*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Ruiz, A. (2006). *Juegos Infantiles de Tradición Oral*. Sevilla: Revista Digital de Investigación y Educación. No. 24
- Salles, V. (1995). *Ideas para estudiar las fiestas religiosas: una experiencia en Xochimilco*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Tenorio, G. (2014). *Tradición oral: Mitos y leyendas de San Andrés Calpan, Puebla. Recopilación, Transcripción y Observaciones*. México: Universidad Autónoma de Puebla
- Vallejos, J. (2008). *Recopilación de los mitos y leyendas de Pereira*. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Wittig, F. (2004). *Estructura narrativa en el discurso oral de adultos mayores*. Chile: Revista Signos, págs. 91-101.

Zetina, M. (2002). Los símbolos del temor y miedo en los bailes de la Chatona y el Caballito en la tradición popular petenera. Guatemala: *Tradiciones de Guatemala*, No. 58, pág. 243-247.

Diarios digitales

Coronado, E. (2020). *Niños, mujeres embarazadas y adultos mayores tienen restricción de salir por el coronavirus*. Recuperado en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/ninos-mujeres-embarazadas-y-adultos-mayores-tienen-restriccion-de-salir-por-el-coronavirus/>

Marranzini, C. (2019). *La magia de los abuelos y los cuentos*. Recuperado en: <https://www.elcaribe.com.do/opiniones/la-magia-de-los-abuelos-y-los-cuentos/>

Leyes

Ley de Protección para las Personas de la Tercera Edad. Decreto 80-96 (1996).

Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación. Decreto 26-97 (1997).

Entrevistas

Acevedo, V. (11 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Ramírez).

Alvarado, G. (16 agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Ajcú).

Alvarado, A. (20 de marzo de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García.

Avendaño, A. (20 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. E. Santos).

Ávila, A. (20 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. M. López).

Beltethon, H. (09 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. L. Torres).

Castillo, A. (19 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. L. Pacheco).

Cifuentes, A. (16 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. M. Lemus).

Del Cid, M. (14 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Castañeda).

Galindo, C. (19 de marzo de 2020). (E. García, entrevistador).

Gálvez, G. (17 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. K. López).

García, C. (27 de septiembre de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García.

García, S. (15 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Flores).

González, F. (18 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. E. Ramos).

Jiménez, E. (18 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Pérez).

López, B. (28 de marzo de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. López).

López, C. (14 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. M. López).

- López, D, (19 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Pérez).
- López, J. (10 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. R. López).
- López, L., (16 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. Y. León).
- Lutín, E, (20 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. G. Marroquín).
- Mozón, R. (17 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. S. Portillo).
- Nuño, J. (14 agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Castillo).
- Ordóñez, J. (13 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García (Contacto. J. Ordoñez).
- Pereira, M. (11 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García (Contacto. J. Dardón).
- Pérez, A, (20 de abril de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García.
- Pineda, M, (14 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. K. Díaz).
- Pocóm, B. (26 de marzo de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García.
- Puac, J. (13 agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. Vicente)
- Quevedo, A, (18 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. S. Pérez).
- Ramírez, C, (17 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. K. Morales).
- Reynoso, C, (17 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. M. Mazariegos).
- Rodríguez, M. (18 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. M. Padilla).
- Rodríguez, R. (8 de agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García.
- Roldán, R, (14 de noviembre de 2020) Entrevista. Entrevistador: E. García.
- Ruiz, R, (14 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. N. Estrada).
- Sánchez, J. (16 agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. Y. Cano).
- Sanchinelli, H, (28 de marzo de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. D. Sanchinelli).
- Sandoval, R, (15 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. A. García).
- Santos, M, (27 de marzo de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. J. López).
- Tán, M. (16 agosto de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. S. Portillo).
- Toxcón, G, (19 de junio de 2020). Entrevista. Entrevistador: E. García. (Contacto. D. Salinas).